LITORALPRESS

Fecha: 08-06-2024
Medio: El Mercurio
Supl. : El Mercurio - Cuerpo A
Tipo: Opinión - Cartas
Título: La paradoja de la hipocresía moderna

Pág. : 2
Cm2: 106,0
VPE: $ 1.392.800

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: No Definida

La paradoja de la hipocresía moderna

Señor Director:

Vemos con consternación lo ocurrido con el director de orquesta argentino-israelí Yeruham Sharovski, cuya presentación en el Teatro de la Universidad de Chile, junto a la Orquesta Sinfónica Nacional, fue suspendida por decisión del centro de Extensión Artística y Cultural (CEAC), organizadores del evento. El motivo que se indica: "la tensión actual global".

Sharovski ha dirigido más de 50 orquestas en más de 20 países. Dirigió la Orquesta Filarmónica de Moscú y la Filarmónica de Kírov, en San Petersburgo. Fue director artístico y maestro titular de la Orquesta Sinfónica Brasileña de Río de Janeiro y fue nombrado "Ciudadano Honorario de Río de Janeiro". Asimismo, dirigió la Orquesta Sinfónica Nacional de Chile en el año 2000 y hoy es director titular de la Orquesta Sinfónica Nacional de Colombia.

Digamos las cosas como son. El director de orquesta fue cancelado por ser israelí. Los mismos que claman por justicia han decidido amenazarlo y censurarlo, despojándolo de sus logros y marginándolo en nombre de una ideologizada idea del bien y el mal.

La pretensión de solo permitir artistas que provengan de países con los cuales se esté de acuerdo con el gobierno de turno empobrece el debate.

La ironía radica en que muchos de los que abogan por los derechos humanos también son los primeros en acallar a quienes no están de acuerdo con ellos. En vez de fomentar un diálogo, recurren a la cancelación como una forma de esconder cualquier disidencia. Esta actitud es contraproducente, peligrosa y se asemeja al matonaje, reemplazando el debate por una cultura de miedo y conformismo.

¿Qué pasaría si marginamos a cada persona solamente por el país al que pertenece? Pronto no quedará nadie. Si continuamos por esta senda, nos encontraremos en un mundo donde la única voz que quedará es la del "que grita fuerte". Es hora de reflexionar sobre nuestras acciones y asegurarnos de que no estamos traicionando los valores que pretendemos defender.

ARIELA AGOSIN
Presidenta de la Comunidad Judía de Chile